

ESPAÑA

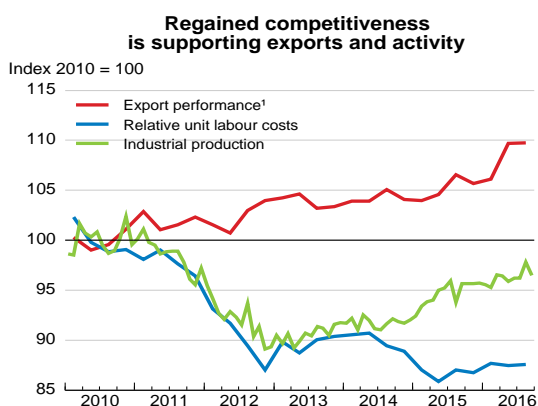
La economía española ha continuado creciendo con fuerza en 2016, liderada por la demanda interna, estimulada por una política monetaria y fiscal expansiva. Se prevé que la fase de expansión continúe en 2017 y 2018, y que la demanda interna sea el motor de la recuperación, aunque a un ritmo menor, ya que algunos factores que contribuyeron a impulsar el consumo, como los bajos precios del petróleo y la bajada de impuestos, perderán fuerza. La inflación repuntará gradualmente cuando los efectos de los bajos precios del petróleo vayan desapareciendo, pero las presiones serán moderadas como consecuencia del aún alto desempleo.

La tasa de desempleo está bajando, pero sigue siendo alta, cercana al 19%. Aunque el desempleo juvenil y el de largo plazo siguen cayendo, plantean problemas especialmente graves. Se precisan políticas activas del mercado de trabajo más eficaces y capacitación, así como una recuperación de la demanda. El incremento del nivel de vida a medio plazo depende del aumento de la productividad a través de una mayor inversión en innovación, un fortalecimiento de las cualificaciones y una competencia más intensa.

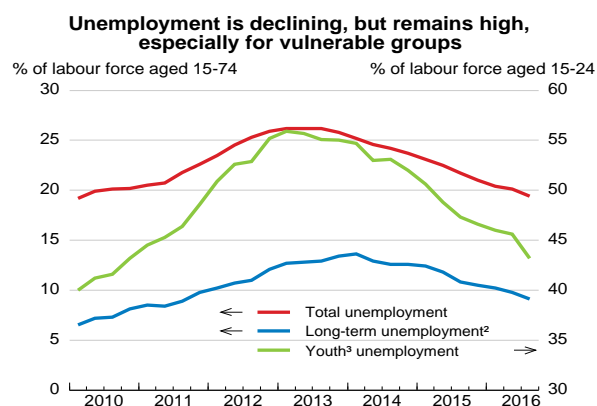
Después de la sustancial relajación de la política fiscal en 2015 y 2016, la posición fiscal dará un apoyo moderado durante el período proyectado. Con una deuda pública alrededor del 100% del PIB y un déficit aún un poco por debajo del 5% del PIB, el margen para una expansión fiscal es limitado. No obstante, es importante estimular el crecimiento redirigiendo el gasto hacia áreas favorecedoras del crecimiento, como la educación, las políticas activas del mercado de trabajo y la I+D, que están por debajo de los niveles de países análogos y han sufrido un retroceso sustancial desde la crisis. El sistema tributario continúa sesgado hacia los ingresos del trabajo, penalizando el crecimiento y el empleo. La carga fiscal debería trasladarse hacia los impuestos medioambientales y de consumo.

El crecimiento mantiene su dinamismo

El crecimiento económico continúa siendo sólido: la actividad se ha expandido constantemente a una tasa anualizada del 3,2% en los últimos dos años. La demanda interna ha sido el principal motor del crecimiento sustentada en la política monetaria de la zona euro, los estímulos fiscales y la evolución del mercado de trabajo apoyando el poder adquisitivo de las familias y el consumo



España



1. Ratio entre el crecimiento del volumen de exportación y el crecimiento del mercado de exportación nacional.
2. El desempleo a largo plazo hace referencia a las personas desempleadas durante 12 meses o más.
3. 15-24 años.

Fuente: OCDE, base de datos de perspectivas económicas 100; base de datos de principales indicadores económicos de la OCDE; y Eurostat.

España: **Demanda, producción y precios**

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
	Current prices EUR billion	Percentage changes, volume (2010 prices)				
GDP at market prices	1 025.6	1.4	3.2	3.2	2.3	2.2
Private consumption	598.5	1.6	2.9	3.4	2.1	1.6
Government consumption	201.8	-0.3	2.0	0.9	1.2	1.2
Gross fixed capital formation	192.4	3.8	6.0	4.3	4.7	4.7
Final domestic demand	992.7	1.6	3.3	3.1	2.4	2.2
Stockbuilding ¹	- 0.5	0.3	0.1	0.1	0.0	0.0
Total domestic demand	992.2	1.9	3.4	3.2	2.4	2.2
Exports of goods and services	330.5	4.2	4.9	5.8	4.5	4.6
Imports of goods and services	297.1	6.5	5.6	5.9	5.0	4.7
Net exports ¹	33.4	-0.5	-0.1	0.1	0.0	0.1
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	-	-0.3	0.5	0.6	1.2	1.1
Harmonised index of consumer prices	-	-0.2	-0.6	-0.3	1.5	1.3
Private consumption deflator	-	0.2	-0.2	-0.1	1.1	0.9
Unemployment rate	-	24.4	22.1	19.6	17.7	16.4
Household saving ratio, net ²	-	3.2	2.3	1.9	2.4	2.5
General government financial balance ³	-	-6.0	-5.1	-4.6	-3.6	-2.9
General government gross debt ³	-	118.9	116.8	118.4	119.1	119.3
General government debt, Maastricht definition ³	-	100.4	99.8	101.3	102.1	102.2
Current account balance ³	-	1.1	1.4	2.1	1.7	1.7

1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

2. As a percentage of disposable income.

3. As a percentage of GDP.

Source: OECD Economic Outlook 100 database.

La inversión empresarial ha mantenido su dinámico crecimiento, con el apoyo de unas condiciones financieras favorables, unos márgenes de beneficio sólidos y una reducción del endeudamiento. La inversión en vivienda ha evolucionado más positivamente recientemente, ya que tanto las familias como las empresas no financieras han aprovechado las condiciones financieras más favorables. Las exportaciones se benefician de las ganancias de competitividad y de la expansión significativa de los mercados de exportación en los últimos años. La moderación de los aumentos salariales ha contribuido a mantener la competitividad. Últimamente, la inflación ha vuelto a entrar en terreno positivo, pero se mantiene moderada debido a los bajos precios de la energía y la capacidad ociosa de la economía, aún considerable.

Se precisan reformas para lograr un crecimiento sostenido y reforzar la situación de las finanzas públicas

Tras varios años de consolidación fiscal intensa, la relajación de la posición fiscal en 2015-2016 supuso un apoyo para la demanda. El déficit presupuestario descenderá, según las previsiones, al 4,6% en 2016 desde un 5,1% en 2015, gracias al dinamismo del crecimiento y a ciertas medidas de consolidación, entre ellas recortes del gasto y las recientes modificaciones del impuesto de sociedades encaminadas a compensar las pérdidas de ingresos resultantes de la reforma de 2015. La posición fiscal dará un apoyo moderado en 2017 y 2018. Se necesita un aumento de la demanda para estimular el crecimiento y recortar el desempleo significativamente, pero la elevada deuda y los déficits limitan el margen de expansión fiscal. Todo margen fiscal disponible debería emplearse en financiar iniciativas que favorezcan un crecimiento más rápido e inclusivo. Entre las prioridades del incremento del gasto se encuentra potenciar la educación y formación profesional, así como políticas activas del mercado de trabajo a fin de combatir con eficacia el desempleo juvenil y a largo plazo. La lucha contra la pobreza, en especial en las familias con niños, potenciando los programas de renta mínima ha de constituir también una prioridad, ya que la pobreza y la desigualdad han empeorado después de la crisis.

El Gobierno debería elaborar un plan fiscal a medio plazo que prevea una senda específica y estable hacia la sostenibilidad fiscal a medio plazo. Ello debería ir acompañado de reformas de la estructura fiscal y de gasto que fomenten el crecimiento. Una próxima reforma fiscal podría reducir las cotizaciones a la seguridad social para los trabajadores con bajos ingresos, ampliar las bases del impuesto sobre la renta, de sociedades e IVA y hacer mayor uso de los impuestos medioambientales, que están infrautilizados. Las exenciones y los tipos reducidos reducen significativamente los ingresos por IVA, por lo que el nuevo Gobierno debería evaluar la justificación de los tipos reducidos y empezar suprimiendo progresivamente los que benefician sobre todo a las familias de altos ingresos. España tiene un margen considerable para hacer un mayor uso de los impuestos medioambientales, que podrían reforzar los incentivos a la inversión y contribuir a reducir el impacto negativo del crecimiento en el medio ambiente. Hay margen para subir los impuestos sobre el combustible de transporte por carretera e incrementar la tributación del diésel.

El crecimiento se mantendrá vigoroso

Se prevé que el crecimiento del PIB sea vigoroso durante el período analizado, pero se ralentizará en cierta medida, cuando la tasa de crecimiento de la demanda interna se ralentice. La contribución de la demanda exterior será modesta, por la debilidad de los socios comerciales y del comercio mundial. El mantenimiento de la política monetaria acomodaticia en la zona euro debería seguir impulsando la inversión, pero a un ritmo menor. La inflación subirá lentamente, pero seguirá siendo moderada por la persistente capacidad ociosa en la economía. Se estima que la tasa de desempleo descenderá al 16% a finales de 2018, lo que supone una cifra que casi duplica a la del resto de la zona euro.

En conjunto, los riesgos se inclinan a la baja. En el ámbito nacional, un Gobierno en minoría dispone de menores posibilidades de continuar las reformas necesarias para impulsar un crecimiento sostenible. En cuanto al ámbito exterior, la aparición de nuevas turbulencias en los mercados financieros internacionales podría enfriar la confianza del sector privado e incrementar el coste del servicio de la deuda pública. En caso de que el Brexit tuviera un impacto mayor al previsto, España resultaría perjudicada indirectamente por sus vínculos comerciales con los mercados europeos. En el terreno positivo, la demanda interior podría mostrar más fortaleza de la prevista en caso de que las condiciones financieras favorables se trasladaran en mayor medida a los consumidores y empresas.